

1. LOS GEÓGRAFOS ANTIGUOS.

Se sabe de la presencia romana en el territorio vascongado gracias a un escrito de la geografía clásica Greco-romana en el que registra todo territorio conocido en los tiempos pasados. Entre los nombres se encuentra el valle de Oyarzun.

Entre otras poblaciones vascongadas se encuentran las siguientes: Iturissa, Pompaelo, Bituris, Ándelos, Nemanturissa, Curronium, Graccurris, Calagurris, Cascantum, Erravica, Tarraga, Muscaria, Segia y Alavona. En la zona costera aparecían; Ovaskónoon, Oiasso polis, Oiasso ákron Pyrénees.

A Oiasso le corresponde en el caso genitivo, dativo la terminación –on, que se acerca más a la actual forma del nombre Oiasson.

Más tarde surge otra variación del nombre, Olason, para seguir modificándolo y acabando con el nombre Olarso.

La civilización griega fue la que le dio la terminación –una, nombrándolo Oidasuna. Fueron escritores posteriores los que le dieron formas más pintorescas al nombre Olearso; Oihenart, Oyarzo; Pedro Bertio, Oiarzo; y, por fin, Rogerio Hoveden, Huviartz, Twartz, y Juan Bro Ton, Oiasso, Oyaso y Oyasoma.

2. VÍAS Y PUERTOS ROMANOS.

Antiguamente existieron dos vías romanas. La primera recorría toda la región norte del Ebro, que iba desde Tarragona hasta la ciudad de Oiassona, pasando por Pamplona. La segunda vía atravesaba el País Vasco por Álava; pero ambas conectaban en Pamplona y una de ellas continuaba hasta llegar a Oyarzun (Oiassona). Aquella vía, penetraba en nuestro valle y venía a dar a la población de Oyarzun, al monte Jaizkibel y al bosque circundante hasta el puerto de Roncesvalles.

3. PUERTO DE OIASSON.

El puerto marítimo de Oiasson estaba situado en la desembocadura del río hoy llamado Oyarzun, en el actual puerto natural o bahía de Pasaia, llamado “Puerto de Oyarzun”.

Los muelles del puerto se alargaban río arriba, pasando Rentería, hasta el barrio oiartzuarra de Ugaldetxo, donde se embarcaba el producto de las minas de Arditurri. El puerto se aproximaba muchísimo a la población.

4. UNA ESCAPADA POR OIARTZUN.

Oiartzun, o el serenísimo valle al que los romanos en su época llamaban Oiarso, nos abre sus puertas para que podamos disfrutar de su encanto y sus monumentos, edificios o historia.

Podemos comenzar nuestro recorrido en la Plaza donde se unen las calzadas en dirección a los barrios de Ugaldetxo, Aragua y Altzibar. En esta se encuentra el ayuntamiento, de piedra arenisca ensillada que fue constituido por el maese Nicolás de Zumeta en 1686. Sus balcones son de hierro forjado, el alerón tallado y heráldica son elementos que lo forman.

Más lejos podemos visitar uno de los templos más espectaculares de Gipuzkoa, la parroquia de San Esteban que es una construcción gótica. Presume de un imponente retablo barroco obra de Juan de Huazi.

Al fondo del valle se encuentra el barrio de Altzibar donde está la antiquísima casa-torre de Iturrioz. Por otra parte es conveniente decir que Oiartzun es de los pocos pueblos del País Vasco del que se puede decir que posee una romanidad histórica contrastada. Las legiones del imperio romano se quedaron en Oiartzun al descubrir las minas de Arditurri de las que se obtenía galena argentífera, plomo y plata. El material este lo transportaban por el Bidasoa hasta el Juncal de Irún. Más tarde construyeron un ferrocarril por cuyo trazado podemos disfrutar de un agradable paseo.

Otra ruta la del inexistente Castillo del Inglés, nueve kilómetros que nos permiten disfrutar del paisaje que nos rodea como el monte granítico mas viejo de Euskal Herria, Peñas de Aya. Este sitio hoy en día es un parque natural, el cual podemos visitar sin dificultad alguna gracias a la carretera que nos facilita su acceso.

Por último podemos acompañar la travesía con merenderos, restaurantes, parques infantiles... que la harán más entretenida y menos pesada como Ibarla y Ama Xantalen.